**La Gran Luz**

Mateo 4:15,16

Versículo Clave: 4:16

"...El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz; y a los asentados en región de sombra de muerte, Luz les resplandeció."

¡Buenas noches a todos! Es un gran privilegio estar en esta histórica Conferencia Bíblica Internacional de América Latina. Queremos aprender sobre Jesús y su amor infinito. Al escuchar las enseñanzas de la Biblia y confiar en Jesús, podemos recibir una gran bendición. En Mateo 4:15-16, el apóstol Mateo presenta a Jesús como la gran luz. Esta luz es tan poderosa que puede echar fuera toda oscuridad. ¡Que la gran luz de Jesús alumbre nuestros corazones! Vamos a orar.

**Primero, la gente que vive en tinieblas.**

En Mateo 4:15-16, Mateo revela cómo Jesús comenzó su obra como el Mesías. Él cita Isaías 9:1-2 para mostrar que Jesús cumplió la profecía. Las localizaciones geográficas brindan detalles que nos dan una gran seguridad de la bondad soberana de Dios. Se utilizan tres frases para describir la tierra:

* “Tierra de Zabulón y Neftalí” se refiere a la tierra ocupada por dos de las doce tribus de Israel. Estas tribus no eran las más importantes en Israel. Más bien, eran como extras en el elenco de una película.
* “El camino del mar, al otro lado del Jordán” se refiere a una importante ruta comercial que conectaba el mar Mediterráneo con el valle del río Jordán. Era importante para comercio y viaje. Era un lugar por el cual la gente pasaba, pero no un destino.
* “Galilea de los gentiles” transmite que la región había sido invadida por inmigrantes, y la identidad judía se había perdido. La tierra parecía ser más común y mundana.

Sin embargo, Galilea nos resulta bien conocida hoy. Porque es el lugar donde Jesús comenzó su ministerio como Salvador de la humanidad. Las sanaciones compasivas de Jesús fueron hechas en Galilea. Sus mensajes poderosos y vivificantes fueron predicados en Galilea. Jesús llamó a sus discípulos a una nueva vida gloriosa en Galilea. El amor de Jesús fue demostrado para toda la humanidad, por toda la eternidad, en Galilea. Esto nos dice que el lugar donde Jesús toca a los pecadores comunes con su amor se convierte en el lugar más hermoso del mundo. Al tocarnos Jesús aquí, en esta conferencia en Oaxtepec, México, este lugar se convierte en un lugar más hermoso que permanecerá para siempre en la historia de la salvación de Jesús.

Desde otra perspectiva, Mateo describe al pueblo como “asentado en tinieblas… y en sombra de muerte”. La oscuridad es la ausencia de luz. Hablando espiritualmente, es la ausencia de Dios, donde reside el mal. El ministerio de Jesús comenzó en tiempos malvados. Juan el Bautista, quien había vivido una vida santa, plenamente dedicado a la misión de Dios, fue encarcelado. Porque él reprendió al rey por su pecado de adulterio. En lugar de arrepentirse, el rey lo encarceló, y luego decapitó a Juan. La maldad pareció dominar la bondad; la injusticia pareció triunfar sobre la justicia.

El mundo actual es igual. Los líderes corruptos remiten injusticia por su propio beneficio. La gente despiadada trafica droga y aun el ser humano para ganar dinero. Los crímenes violentos corren desenfrenadamente. Los ricos abusan de los pobres y vulnerables. Mucha gente se vuelve dura y egoísta para sobrevivir.

Y, todavía, la oscuridad no sólo está “ahí afuera”. Está en el corazón de cada ser humano. Jesús dijo: “Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez.” (Marcos 7:21-22). A medida que el pecado obra en nosotros y en nuestra sociedad, produce decadencia y muerte. El poder de la muerte se cierne sobre cada persona, aumentando cada vez más nuestro miedo y ansiedad. Y después de la muerte viene el juicio de Dios. Viviendo bajo esta oscura sombra, las personas llegan a ser como zombi. Es realmente trágico ver a jóvenes talentosos y prometedores desperdiciar sus vidas.

**Segundo, una gran luz les resplandeció.**

La rebelión y la maldad de la humanidad no endurecieron el corazón de Dios. Él permaneció fiel a sí mismo en su amor, compasión, rectitud, justicia, misericordia y fidelidad. Dios mantuvo su amor por el mundo. De hecho, Dios ama tanto al mundo que envió a su único Hijo Jesús al mundo como una gran luz.

Esta gran luz fue revelada en la cruz. El pecado del mundo fue puesto sobre Jesús en la cruz. Todo el odio, perversidad, amargura, rebeldía y maldad de nuestros pecados fueron puestos sobre Jesús. El cuerpo de Jesús fue aplastado. Jesús derramó su vida; derramó su sangre para pagar el precio que nuestros pecados merecen. Pero justo antes de morir, dijo: “Consumado es”. Esto significa que él se ofreció a sí mismo como el sacrificio perfecto por nuestros pecados una vez para siempre. Luego exhaló su último aliento.

Pero, al tercer día, Dios resucitó a Jesús de entre los muertos. La resurrección de Jesús nos asegura que Dios obtuvo la victoria sobre el poder de la muerte y del diablo. Dios es el vencedor eterno, y da esta victoria a todos los que creen en Jesús.

Jesús es la gran luz. Sin importar cuán oscura parezca la vida de una persona, la gran luz de Jesús puede vencer la oscuridad y traer la victoria eterna. La gran luz de Jesús puede transformar a personas, familias, comunidades e incluso naciones.

Al participar en esta conferencia, escuchemos atentamente las palabras de Jesús. Permitamos que su gran luz alumbre toda la oscuridad de nuestras vidas. Seamos pequeñas luces que reflejen la gran luz, y resplandezcan este mundo oscuro.